

# **INTER ASIA PAPERS**

**ISSN 2013-1747**

**nº 70 / 2020**

## **LA LITERATURA SINO-MALASIA DEL SIGLO XX: UNA INTRODUCCIÓN HISTÓRICA Y ALGUNAS CONSIDERACIONES**

**Antonio Paoliello-Palermo**

Universidad Autónoma de Barcelona

**Centro de Estudios e Investigación sobre Asia Oriental**

**Grupo de Investigación Inter Asia**

**Universitat Autònoma de Barcelona**

# **INTER ASIA PAPERS**

---

© **Inter Asia Papers** es una publicación conjunta del Centro de Estudios e Investigación sobre Asia Oriental y el Grupo de Investigación Inter Asia de la Universitat Autònoma de Barcelona.

## **Contacto editorial**

Centro de Estudios e Investigación sobre Asia Oriental  
Grupo de Investigación Inter Asia

Edifici E1  
Universitat Autònoma de Barcelona  
08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès) Barcelona  
España

Tel: + 34 - 93 581 2111  
Fax: + 34 - 93 581 3266

E-mail: [gr.interasia@uab.cat](mailto:gr.interasia@uab.cat)  
Página web: <http://www.uab.cat/grup-recerca/interasia>  
© Grupo de Investigación Inter Asia

## **Edita**

Centro de Estudios e Investigación sobre Asia Oriental  
Bellaterra (Cerdanyola del Vallès) Barcelona 2008  
Universitat Autònoma de Barcelona

ISSN 2013-1739 (versión impresa)  
Depósito Legal: B-50443-2008 (versión impresa)

ISSN 2013-1747 (versión en línea)  
Depósito Legal: B-50442-2008 (versión en línea)

Diseño: Xesco Ortega

# **La literatura sino-malasia del siglo XX: una introducción histórica y algunas consideraciones**

**Antonio Paoliello-Palermo**

Universidad Autónoma de Barcelona

## **Resumen**

El presente artículo explora la evolución de la literatura sino-malasia en el contexto de los cambios sociopolíticos y culturales de los territorios que conforman la actual Malasia a lo largo del siglo XX. La literatura en lenguas siníticas producida dentro y fuera de las fronteras del país por autores nacidos, criados o vinculados a ese contexto histórico, político y social se ha conformado como un espacio vital para la negociación de identidades y la resistencia cultural frente a las políticas estatales que han buscado homogeneizar la diversidad lingüística y cultural de Malasia.

## **Palabras clave**

Malaysia, lengua sino-malasia, literatura sinófona, polisistema literario

---

## **Abstract**

This article explores the evolution of Sino-Malaysian literature in the context of socio-political and cultural changes in the territories that make up present-day Malaysia throughout the twentieth century. Literature in Sino-Malaysian languages produced within and beyond the country's borders by authors born, raised or linked to that historical, political and social context has become a vital space for the negotiation of identities and cultural resistance to state policies that have sought to homogenise Malaysia's linguistic and cultural diversity.

## **Keywords**

Malaysia, Sino-Malaysian language, sinofone literature, literary polysystem

# LA LITERATURA SINO-MALASIA DEL SIGLO XX: UNA INTRODUCCIÓN HISTÓRICA Y ALGUNAS CONSIDERACIONES

---

**Antonio Paoliello-Palermo**

Universidad Autónoma de Barcelona

## **La presencia china en Malasia**

Al igual que otros estados poscoloniales, Malasia es un país relativamente joven, nacido en 1957 tras su independencia del dominio británico. Su camino hacia la forma actual se consolidó en 1965 con la salida de Singapur de la federación creada dos años antes,<sup>1</sup> dando lugar a la Malasia que conocemos en la actualidad: trece estados federados y tres territorios federales. La presencia china en la región, tanto en la península como en las islas, es anterior a la independencia y se remonta, al menos en parte, a la colonización británica. La estratégica ubicación geográfica de Malasia, en la encrucijada de rutas comerciales marítimas, la convirtió en un escenario de dinámicos intercambios culturales, migraciones y encuentros coloniales, dando como resultado un país con complejas interacciones étnicas.

La enrevesada historia de Malasia ha configurado un panorama étnico caracterizado, en la actualidad, por una notable

---

<sup>1</sup> La federación establecida el 16 de septiembre de 1963 incluía Malasia (compuesta por 11 estados federados), Singapur y las antiguas colonias británicas de Sarawak y Borneo del Norte (posteriormente renombrado Sabah), ambas ubicadas en la isla de Borneo.

heterogeneidad y fragmentación. Esta complejidad se refleja en la distinción entre los *bumiputera* (o *bumiputra*), considerados los “hijos de la tierra”, y los no *bumiputera*. Si bien el concepto de *bumiputera* fue formalmente reconocido en la Malasia poscolonial, su origen se remonta a la década de 1950, durante las negociaciones con las autoridades coloniales británicas para la independencia, como señalan también Mason y Omar (2003: 2).<sup>2</sup> Dicho grupo poblacional de índole sociopolítica y étnica puede ser considerada como un constructo “imaginado”, tal como la describe Benedict Anderson (1983) en su teoría de las “comunidades imaginadas”. Dicha categoría étnica, social y política incluye a los malayos<sup>3</sup> y otros pueblos autóctonos austronesios, tanto musulmanes como no musulmanes, de la península de Malaca y los estados de Sarawak y Sabah. Es innegable que los malayos, al ser la mayoría dentro de este grupo, gozan de una posición de ventaja distintiva en términos políticos, sociales y económicos. Los no *bumiputera*, por otro lado, son principalmente chinos e indios. Los primeros representan poco menos del 23 por ciento, mientras que los segundos constituyen el siete por ciento de una población total que ronda los treinta millones (Department of Statistics Malaysia, 2020). En otras palabras, casi uno de cada cuatro ciudadanos malasios pertenece a la comunidad china, aunque sería más preciso pluralizar esta idea, ya que se trata de

---

<sup>2</sup> Es importante destacar que la vecina Indonesia también categoriza a su población en grupos indígenas y no indígenas, utilizando un marco comparable al de *bumiputera*, conocido como *pribumi*, para designar a los grupos étnicos indonesios nativos del país y diferenciarlos de las comunidades inmigrantes de entre las cuales la china es la más importante.

<sup>3</sup> Consideramos necesaria una aclaración terminológica. Usamos el término “malayo” con significado lingüístico y étnico, haciendo referencia tanto a la lengua malaya como a los habitantes del país de etnia malaya. Por otro lado, “malasio” se emplea exclusivamente como gentilicio de Malasia y, por ende, también se refiere a todos los ciudadanos del país, independientemente de su afiliación étnica.

comunidades diversas, a menudo firmemente arraigadas a idiomas siníticos regionales más que a al chino estándar moderno (o mandarín).

La relación entre gentes de etnia y cultura china y los territorios de la actual Malasia se remonta a la época de la China imperial. De hecho, ya durante la dinastía Han, tanto el sudeste asiático insular como continental reconocieron el papel y la importancia de dicho imperio en la región a través de prácticas tributarias, como se evidencia en pasajes del *Libro de los Han posteriores* (後漢書 *Hou han shu*),<sup>4</sup> según señala Ku (2016: 88). Sin embargo, la presencia china en Malasia se atribuye a dos olas migratorias mucho más tardías e independientes: mientras que la primera ocurrió alrededor del siglo XV, la segunda oleada de inmigrantes chinos llegó a la región entre el siglo XIX y las primeras décadas del siglo pasado.

Los albores de la presencia china en el sudeste asiático se remontan a las florecientes actividades comerciales marítimas de la era Ming tardía (Wu, 2009:10). No obstante, el gobierno Ming desalentó enérgicamente la migración, implementando políticas que persistieron durante la posterior dinastía manchú Qing. Hasta 1727, la dinastía Qing impuso severas sanciones a quienes intentaban traspasar las fronteras del imperio (Wakeman, 2009:14). A pesar de las restricciones oficiales, la presencia china en la región se consolidó. Saw (2007:11) documenta la existencia de migrantes chinos en Singapur desde el siglo XIV. Un siglo después, comerciantes y emisarios Ming llegaron al Sultanato de Malaca, donde eventualmente establecieron una comunidad china en el siglo XVII. Estos colonos, en su mayoría hombres, contrajeron matrimonio con

---

<sup>4</sup> Recopilada por el historiador imperial Fan Ye 範曄 (398-445), es una de las veinticuatro historiografías oficiales y abarca el periodo de los Han posteriores (25-220 d.C.).

mujeres locales, dando origen a la comunidad *peranakan*. Este grupo híbrido, de esencia china, adoptó elementos de la cultura malaya, incluyendo el idioma, la gastronomía y las costumbres vestimentarias locales. Sin embargo, conservaron tradiciones chinas como el culto a los antepasados y la piedad filial, un valor confuciano fundamental (Lee, 2008:164). La llegada de nuevos inmigrantes chinos en el siglo XIX frenó el proceso de hibridación cultural de los *peranakan*, quienes se integraron en mayor medida a las comunidades chinas recién establecidas.

La segunda oleada migratoria estuvo compuesta principalmente por chinos procedentes de las provincias meridionales de Guangdong y Fujian, así como de la isla de Hainan, como también lo corroboran las lenguas siníticas regionales que históricamente se han hablado y se siguen hablando en Malasia. Estos migrantes huían de las adversas condiciones de vida agravadas por las dos Guerras del Opio (1839-42 y 1856-60). Su llegada se vio fomentada por la administración colonial británica, que los veía como mano de obra económica para emplear en las minas y plantaciones. Por ello, hacia mediados del siglo XIX, ya se había establecido un sistema de reclutamiento eficaz para la migración china, principalmente hacia la península de Malaca. La emigración china tuvo lugar en gran medida sin restricciones hasta que el gobierno colonial británico promulgó una legislación reguladora en 1877. En la década de 1930, cuando el desempleo en Malasia alcanzó niveles alarmantes, la administración colonial impuso cuotas mensuales para los inmigrantes chinos, aunque estas no se aplicaban a las mujeres, quienes, por el contrario, fueron alentadas a trasladarse a Malasia para contrarrestar el desequilibrio de género en las comunidades chinas locales (Saw 2007:12-13).

En el período posterior a la guerra, las oportunidades para que los chinos se establecieran en los territorios de la actual Malasia se vieron reducidas. Con la economía aun tambaleándose por las secuelas de la guerra, la demanda de mano de obra barata disminuyó considerablemente, ya que ahora podía ser satisfecha por hombres pertenecientes a otros grupos étnicos locales (los futuros *bumiputera*), así como por los descendientes de los primeros inmigrantes chinos e indios (Saw 2007: 17).

Al llegar a la península de Malaca y a los futuros estados de Sarawak y Sabah, en el norte de Borneo, los inmigrantes chinos establecieron comunidades caracterizadas por un alto grado de conservadurismo y tradicionalismo. Puesto que se concentraban en numerosos pequeños centros comerciales y áreas mineras geográficamente distantes entre sí y de difícil acceso, crear una comunidad china unificada, cohesionada y arraigada en los territorios locales resultó complicado. Además, dentro de esta sociedad de colonos chinos fragmentada, circulaban nociones tradicionales de patriotismo, propagadas por los consulados chinos en Singapur y Penang, que promovían activamente la lealtad al emperador y a la dinastía Qing (Yen 2008: 13-14). Estos factores contribuyeron a la formación de una sociedad china bastante conservadora, arraigada en la tradición y profundamente vinculada a la tierra natal, más que al lugar de residencia. Además, la separación de los chinos de las otras poblaciones locales en esos territorios fue un resultado directo de la política colonial británica, fundamentada en el conocido concepto romano de “divide et impera” (divide y vencerás).

Sin embargo, dado que ninguna comunidad migrante puede existir aislada del lugar de adopción, los eventos históricos que se desarrollaron en la Malasia actual afectaron directa y duraderamente a las comunidades chinas en evolución. Estos grupos, inicialmente compuestos por inmigrantes, se

transformaron gradualmente en sociedades cuyos factores diferenciales eran de tipo etnolingüístico y firmemente arraigadas en el contexto local. Tras la Segunda Guerra Mundial, un evento crucial afectó significativamente a esta emergente sociedad china fuera de China, dirigiéndola hacia un nuevo e involuntario período de aislamiento. La administración colonial británica prohibió el Partido Comunista Malayo (PCM), compuesto predominantemente por miembros de origen chino, a pesar de su papel central en la resistencia contra los japoneses durante la guerra. Además, el gobierno colonial impuso una reubicación de toda la población rural china en los estrictamente regulados *Kampung Baru* (nuevos pueblos). Estas eran aldeas controladas de forma muy severa, que se crearon como consecuencia directa de las dudas sobre la lealtad de la población china surgidas en el seno de la administración británica. No obstante, a pesar de estas restricciones, los chinos lograron fomentar una nueva conciencia política local. Los *peranakan*, especialmente influenciados por las culturas inglesa y malaya y educados en instituciones anglofonas, mostraron signos iniciales de descontento con el dominio colonial (Yen 2008: 22). Con el tiempo, casi todos los residentes chinos, tanto los nuevos inmigrantes como los descendientes de aquellos que llegaron en las primeras oleadas migratorias, adoptaron la noción de una nueva entidad política independiente, en la que ya no serían considerados una comunidad migrante sino más bien una parte integral y fundadora junto con los malayos, los indios (de habla tamil en su gran mayoría) y los distintos grupos indígenas.

En los primeros años tras la independencia, bajo el liderazgo de Tunku Abdul Rahman, los intereses económicos chinos fueron atendidos, y miembros de la comunidad china asumieron roles políticos y económicos clave, llegando algunos a ser ministros (Yen 2008: 24). No obstante, desde el nuevo gobierno independiente hubo un impulso para aglutinar a los ciudadanos

bajo un idioma nacional común, el malayo, destinado a ser un agente de unión social y cultural.<sup>5</sup> El incipiente gobierno ejerció una persistente presión sobre las escuelas secundarias en lengua china, lo que llevó a la mayoría a pasar al uso del malayo y del inglés como idiomas de instrucción. Las pocas instituciones educativas que se resistieron al cambio fueron renombradas “escuelas secundarias independientes en lengua china” (華文獨立中級學校 Huawen duli zhongji xuexiao). Debido a que seguían usando el chino como medio principal de instrucción, dichas instituciones fueron excluidas de la mayoría de las ayudas económicas estatales. Profundamente involucradas en el proceso de independencia, diversas comunidades étnicas chinas decidieron gradualmente renunciar a su condición y mentalidad de migrantes, convirtiéndose en una parte integral de la nueva sociedad. Sin embargo, este proceso de localización tuvo que enfrentarse a un desafío significativo con la implementación del Artículo 153 de la Constitución de Malasia. Este artículo, considerado aún hoy en día extremadamente controvertido, permitió las acciones afirmativas para preservar el estatus privilegiado de los *bumiputera*, estableciendo la salvaguarda del estatus especial de los malayos y los grupos indígenas de Sabah y Sarawak como una de las responsabilidades del estado.

A principios de la década de 1960, la expresión “Malasia de los malayos”, generalmente atribuida a Lee Kwan Yew, el primer ministro de Singapur durante su membresía en la Federación de

---

<sup>5</sup> En cuanto al idioma, su denominación original era *Bahasa Melayu* (lengua malaya). Sin embargo, las tensiones raciales surgidas en la década de 1960 impulsaron al gobierno a modificar el nombre del idioma a *Bahasa Malaysia* (lengua de Malasia). Este cambio obedecía al objetivo de desvincular el idioma de su asociación exclusiva con un grupo racial específico, los malayos, y extender su representatividad a todos los ciudadanos de Malasia, independientemente de su origen étnico.

Malasia, se convirtió en un eslogan crítico en contra de políticas percibidas por los chinos como cada vez más discriminatorias, puesto que buscaban establecer un estado construido sobre el concepto de *ketuanan Melayu* (dominio/supremacía malaya). Como señala Shamsul (2004: 146), esta noción implicaba que tanto los chinos como los indios debían aceptar los privilegios otorgados a los malayos en diversas esferas de la vida política, social, económica y cultural, al tiempo que enfatizaba que los líderes debían pertenecer a la aristocracia malaya, que el malayo debía ser el único idioma oficial y que el islam debía ser la religión oficial del nuevo estado.

La convicción de que el compromiso político activo podría remodelar las dinámicas de poder llevó a muchos malayos de ascendencia china a movilizarse contra lo que interpretaron como una auténtica exclusión política y social. Sin embargo, 1969 marcó una transformación crucial en la configuración de la sociedad malasia, dando lugar a una polarización étnica que, si acaso, sigue siendo aún más pronunciada hoy en día. El 13 de mayo de 1969 no solo representa un hito trágico en la historia de Malasia, sino que también señala un momento crítico en la trayectoria política, social y cultural de la nación. Durante las elecciones federales de 1969, la campaña política tocó fibras emocionales en los ciudadanos, haciendo hincapié en temas relacionados con la educación y los derechos lingüísticos. No obstante, estas preocupaciones no eran más que la punta de un iceberg, la cara visible de preocupaciones más profundas con respecto al papel y estatus de cada grupo étnico en la nueva Malasia (Watson Andaya y Andaya 1982: 280).

Para entonces, Malasia estaba dividida étnicamente, y cada grupo principal (chino, indio y malayo) veía en las elecciones una oportunidad para salvaguardar sus intereses en detrimento de los demás. Los grupos de oposición, es decir el Partido de

Acción Democrática (DAP) y el Partido del Movimiento Popular Malasio (Parti Gerakan Rakyat Malaysia), que contaban con una base significativa de origen chino, resultaron ganadores. Durante el desfile postelectoral en Kuala Lumpur, los miembros de estas dos formaciones políticas marcharon a través del distrito de mayoría malaya de Kampung Baru. Al día siguiente, la juventud del United Malays National Organization (UMNO), un partido que aboga por políticas pro-malayas y pro-islámicas, organizó una contra manifestación que escaló hacia la violencia descontrolada en toda la capital. El gobierno declaró el estado de emergencia y el orden fue restablecido solo después de cuatro días de intensos enfrentamientos étnicos entre los chinos y los malayos. Sin embargo, las tensiones persistieron durante meses.<sup>6</sup>

Tras la revocación del estado de emergencia en el mismo año, el parlamento reconstituido aceleró la aprobación de un conjunto de leyes y políticas sin un proceso de deliberación exhaustivo. Estas reformas legislativas dejaron una huella indeleble en el panorama sociocultural de Malasia. Entre las medidas adoptadas, destacaron la prohibición explícita de debates sobre temas sensibles como los derechos especiales de los malayos y otras poblaciones indígenas, el derecho a la ciudadanía de los no malayos, la figura de los monarcas malayos y el uso del *Bahasa Melayu* como lengua oficial (Chin, 2009: 167). Las dos políticas que afectaron mayormente a la comunidad china fueron la Nueva Política Económica (NEP -

---

<sup>6</sup> Muchas han sido las obras, de ficción y no ficción, relacionadas con los disturbios. Por ejemplo, Shirley Geok-lin Lim, autora anglófona de origen sino-malasio que actualmente reside en Estados Unidos, con su prosa cautivadora, en la novela *Joss and Gold* (2002) relata los disturbios y los sentimientos subyacentes que los impulsaron. También cabe destacar la novela de literatura juvenil *The Weight of Our Sky* (2019) en la que la autora Hanna Alkaf expone los acontecimientos desde el punto de vista de una joven de etnia malaya.

Dasar Ekonomi Baru) y la Política Cultural Nacional (NCP - Dasar Kebudayaan Kebangsaan). Oficialmente ratificadas por el parlamento en 1971, ambas políticas marcaron un punto de inflexión en la historia social, política y cultural de Malasia.

### **La NEP y la NCP: las políticas que moldearon a Malasia**

Como señaló Jomo (2004: iii), entre otros, la NEP buscaba erradicar la pobreza independientemente del grupo étnico, al menos en teoría, y reestructurar la sociedad desvinculando la etnia de los roles económicos. Sin embargo, llegó a ser percibida claramente como una política *pro-bumiputera*, ya que beneficiaba principalmente a la comunidad malaya. Mientras que, en un principio, los esfuerzos de reducción de la pobreza se centraron en las zonas rurales y en los malayos, la política luego se centró en llevar a cabo una reestructuración más amplia de la sociedad para abordar las disparidades interétnicas, especialmente entre los malayos y los ciudadanos de ascendencia china.

Además, la NEP se complementó, en julio de 1971, con la promulgación de una nueva Ley del Idioma Nacional (NLA), por medio de la cual se consolidaba la posición dominante del idioma malayo en todos los aspectos de la vida social y se eliminaba cualquier reconocimiento para los idiomas siníticos y el tamil, tanto a nivel federal como local, dejándolos así sin ninguna validez oficial. Además, el gobierno revisó las políticas educativas, provocando un descontento significativo entre chinos e indios. Una reforma muy debatida involucró la adopción de un sistema de cuotas étnicas para la admisión a las universidades públicas. Esta política de admisión buscaba mejorar la movilidad social de los *bumiputera* a través de la educación superior. Dado que los malayos y otros grupos *bumiputera* fueron identificados como los más pobres, el gobierno consideró que facilitar su acceso a la universidad era

un paso crucial para abordar las desigualdades sociales. Consecuentemente, mientras que el número de estudiantes *bumiputera* matriculados en las instituciones de educación superior locales experimentó un aumento sustancial en los años siguientes a la implementación de la NEP, el de los no-*bumiputera* cayó en picado.

En lo que respecta a la evolución de la producción literaria y cultural sinófona en Malasia, la NCP tuvo un impacto más determinante todavía. Implementada en 1971, la NCP se basaba en tres principios fundamentales que guiaban las iniciativas culturales. Estos preceptos estipulaban que la cultura nacional debería estar anclada en la cultura indígena de la región malaya, que solo ciertos elementos externos considerados compatibles y no conflictivos podrían integrarse en la cultura nacional, y que el islam desempeñaba un papel importante en la conformación de esta cultura nacional. A pesar del objetivo aparente, o sea el fortalecimiento de la unidad nacional, la NCP tuvo como resultado el levantamiento de ulteriores barreras entre “nosotros” (*bumiputera*) y “ellos” (grupos no indígenas). Al mismo tiempo, marginó a los grupos étnicos que no usaban el malayo y cuyas culturas no se alineaban con sus tres principios fundamentales.

Desde los primeros años de implementación de dicha política, el gobierno se involucró activamente en la promoción de los tres pilares de la cultura nacional. Esto se tradujo en diversas iniciativas, incluyendo una mayor investigación a nivel universitario sobre el folclore malayo y las artes tradicionales, una multitud de festivales y actuaciones financiadas con fondos públicos dedicados a las artes escénicas malayas tradicionales, el cine en lengua malaya, entre otras (Van der Heide 2002: 96). En contraste, las actividades culturales fuera del ámbito malayo fueron, y siguen siendo, generalmente financiadas por entidades privadas. Además, incluso respaldada por el mecenazgo

privado, la cultura no malaya está sujeta a la obtención de permisos gubernamentales, una práctica que permite a los encargados formular políticas que ejerzan un control adicional sobre la dinámica social y cultural de las comunidades chinas e indias (Carstens 2005: 151).

### **Los desafíos para la educación en lengua china**

Profundamente influenciada por la NEP, la NCP y la NLA, la comunidad china experimentó una transformación cultural para adaptarse a las políticas federales y locales que delineaban privilegios sociales, económicos y culturales basados únicamente en criterios étnicos. No obstante, como señala Carstens (2005: 5), los debates culturales nacionales de los años ochenta estimularon a la comunidad china a conectarse con aspectos de su herencia que, de lo contrario, podrían haber perdido relevancia con el transcurso del tiempo. Por lo tanto, puede afirmarse que la cultura distintiva de los chinos persistió en Malasia, a pesar de la promoción federal de la cultura malaya sobre otras culturas. Esta resistencia se produjo a pesar de las pronunciadas divisiones étnicas en curso, una situación que el gobierno buscó mitigar, al menos en nombre, estableciendo un Ministerio de Unidad Nacional encargado de supervisar y fomentar la colaboración entre las comunidades étnicas.<sup>7</sup>

Ante la creciente presión para reconocer la cultura malaya como la cultura nacional del país, la mayoría de los chinos consideraba de vital importancia que su propio sistema

---

<sup>7</sup> No obstante, es importante señalar que, visto desde una perspectiva más amplia, Malasia destacó, junto con Singapur, como una notable excepción a la tendencia dominante en el sureste de Asia. En otros países como Tailandia e Indonesia se llevaron a cabo políticas de asimilación cultural forzada o “fuertemente sugerida” de las comunidades chinas locales.

educativo fuera preservado, para asegurar la continuidad cultural de su comunidad en la federación. Si bien se permitió que las escuelas primarias sinófonas y tamil mantuvieran su estructura sin cambios sustanciales en cuanto a planes de estudios y lengua de instrucción, a las escuelas secundarias se les pidió que adoptaran como medio de instrucción el inglés o el malayo (posteriormente solo el malayo) para poder recibir ayuda económica pública.

Consideraciones prácticas, como el cierre de las escuelas anglófonas en la década de 1970, junto con un número creciente de malasios de origen chino que se identificaban principalmente con su identidad étnica y no nacional, llevaron a muchos padres a matricular a sus hijos en escuelas donde la educación se llevaba a cabo en un idioma sinítico, principalmente en mandarín. Por ende, desde la década de 1980, el panorama educativo para los malasios de origen chino dependía de una serie de opciones en las que el idioma jugaba un papel predominante. Para la escuela primaria, las opciones eran escuelas públicas con instrucción en malayo o chino, mientras que, en el nivel secundario, la elección del idioma también implicaba elegir entre escuelas públicas (en malayo) y privadas (escuelas independientes en chino). En el nivel superior, la decisión implicaba quedarse en el país (en instituciones académicas en las cuales la educación era principalmente en malayo) o ir al extranjero.

### **La cultura china/sinófona de Malasia: entre lo local y lo global**

Los graduados de las escuelas independientes en lengua china a menudo optaban por continuar sus estudios superiores en Taiwán o Singapur. Hacia mediados y finales de la década de los noventa, la República Popular China (RPCh) también emergió como un destino para aquellos que buscaban una

educación universitaria en un entorno de lengua china. En estos países, según señala Carstens (2005: 160), estos estudiantes quedaron expuestos a maneras alternativas de ser chinos. Para muchos de ellos, la oportunidad de estudiar en el extranjero, generalmente financiada mediante recursos familiares, en contraposición a los estudiantes malayos que podían contar con becas gubernamentales, representaba una valiosa oportunidad para explorar diversas facetas de la identidad china.

En la década de 1980, para aquellos que optaron por permanecer en el país, la exposición a sinidades diferentes fue posible gracias a la amplia distribución de VHS que presentaban programas de televisión sinófonos, principalmente de Hong Kong y, por ende, en cantonés. El alquiler de videos se convirtió, como apunta Carstens (2003: 327), en una alternativa a las opciones limitadas disponibles en los dos canales de televisión pública durante la década de 1980, que transmitían sobre todo contenido en malayo e inglés. La creciente preocupación por una brecha étnica cada vez más pronunciada llevó al gobierno a autorizar el lanzamiento de la primera cadena de televisión comercial en Malasia, TV3, en 1984. TV3 comenzó de inmediato a transmitir más programas en lenguas siníticas y, consecuentemente, los espectadores se alejaron de la televisión pública, tanto que la cadena estatal TV2 adoptó una estrategia similar, presentando programación en chino en horario estelar para atraer al público de lenguas siníticas.

Los programas de televisión provenientes de distintas regiones sinófonas, especialmente de Hong Kong y Taiwán, no solo presentaron a los malasios de origen chino diferentes formas de encarnar la identidad china, sino que también enfatizaron la existencia de múltiples comunidades sino-malasias. Esta diversidad estaba arraigada en los distintos idiomas siníticos que utilizaban. A través de la programación extranjera en distintas lenguas sinítica, sobre todo en cantonés (Hong Kong)

y mandarín/hokkien (Taiwán), los sino-malasios reforzaron las especificidades de su propia identidad cultural que se expresaba en una multiplicidad de idiomas, al mismo tiempo que se sentían parte de una siniedad unificada y transnacional.<sup>8</sup>

La globalización y las interacciones transnacionales que la acompañan han alcanzado a la comunidad china de Malasia desde los albores de los años noventa. Esto ha conllevado a una transformación parcial de la cultura china local. Durante la década de los ochenta, los malasios de ascendencia china se aferraban mayormente a la cultura china tradicional, considerándola como el principal pilar de su supervivencia cultural. No obstante, gracias a la creciente influencia de la cultura popular sinófona transnacional, la década de 1990 propició la reconfiguración de Malasia – que hasta aquel momento había sido un país casi exclusivamente importador de cultura sinófona – como un importante epicentro productor de cultura popular en el ámbito sinófono. Este cambio se manifestó en diversas formas, desde el reconocimiento mundial de actores sino-malasios como Michelle Yeoh (楊紫瓊 Yang Ziqiong) hasta el prestigio alcanzado por directores como Tsai Ming-liang (蔡明亮 Cai Mingliang) o el ascenso de cantantes y compositores como Fish Leong (梁靜茹 Liang Jingru), Penny

---

<sup>8</sup> En contraposición, la vecina Singapur presenta una dinámica notablemente diferente basada en la promoción de una identidad china singapurense monolítica, basada en el uso del chino estándar o mandarín, uno de los cuatro idiomas oficiales del país. La Speak Mandarin Campaign (講華語活動 Jiang huayu huodong), iniciada el 7 de septiembre de 1979, tiene como objetivo consolidar el mandarín como único idioma de comunicación intraétnica y, a la vez, desalentar activamente el uso de otros idiomas siníticos como el cantonés, el hokkien o el hakka. Además, en los medios de comunicación locales, generalmente se prohíbe el uso de estos idiomas, y los programas y dramas de Hong Kong o Taiwán suelen ser doblados al mandarín.

Tai (戴佩妮 Dai Peini) y Michael Wong (光亮 Guang Liang), quienes no solo dejaron una profunda huella en la escena de la música pop sinófona local, sino que también emprendieron exitosas carreras en la industria musical sinófona transnacional, muchos de ellos estableciéndose principalmente en Taiwán.

Por lo tanto, desde la década de los noventa, en el seno de la comunidad china de Malasia convergen dos paisajes culturales distintos: uno profundamente arraigado en la tradición y el otro marcadamente más popular, contemporáneo y global. Esta dualidad es captada por la antropóloga Sharon A. Carstens, quien resalta como las sensibilidades culturales de los jóvenes sino-malayos están influenciadas por una combinación de sistemas de significado e identificación distintos, tanto locales, como nacionales y globales (Carstens 2005: 203). Un número creciente de sino-malasios tiende a percibir el rasgo más distintivo de su identidad en la especificidad de la cultura china, una cultura anclada geográficamente a China, pero que ha conseguido arraigarse y florecer en medio de los exuberantes bosques y plantaciones de caucho de la Malasia tropical. Como observa Carstens (2005: 231), aunque muchos malasios de ascendencia china se muestran renuentes a renunciar a los valores fundamentales de la tradición cultural china transmitidos por sus ancestros, la mayoría es consciente, y celebra, su unicidad. Los casos de los cantautores Ah Niu (阿牛 Aniu) y Namewee (黃明志 Huang Mingzhi) son indicativos de la conciencia de la naturaleza única de la cultura sino-malasia. Los dos incluyen en sus canciones constantes referencias a su tierra natal, afirmando así su identidad como malasios, una identidad que transmiten a través de variantes localizadas de mandarín u otros idiomas siníticos, frecuentemente salpicados de inglés y malayo.

## El desarrollo del sistema literario sinófono en la Malasia del siglo XX

La integración de elementos tradicionales y contemporáneos en la cultura sino-malasia se manifiesta de manera evidente en el terreno literario. Aunque el sistema literario sinófono en Malasia hunda sus raíces en la herencia literaria y cultural de China, ha prosperado bajo el cálido sol de Malasia. Este desarrollo ha implicado la absorción de variadas influencias y su consolidación como una importante manifestación de la identidad sino-malasia. Dicha literatura refleja las identidades complejas y polifacéticas de la comunidad china local, constituyéndose en un motivo de orgullo para los escritores sino-malasios que han aportado significativamente al escenario literario sinófono a nivel global.<sup>9</sup>

Con relación al idioma empleado, la producción literaria de los chinos del sudeste asiático, particularmente en Malasia, se clasifica en tres grupos. Los primeros textos se redactaron en idiomas locales, intentando trasladar, con variados niveles de fidelidad, las obras de ficción en chino vernáculo de las dinastías Ming (1368-1644) y Qing (1644-1911) para aquellos miembros de la comunidad que no sabían leer chino (Wang 2005: 5). Asimismo, los *peranakan*, nacidos en la región, contribuyeron de forma notable a una rica tradición literaria en malayo, mientras que otros autores produjeron obras en inglés.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Recientemente (en 2023), Chang Kuei-hsing (張貴興 Zhang Guixing) fue galardonado con el octavo Premio Newman de Literatura en lengua china, patrocinado por el Institute for US-China Issues de la Universidad de Oklahoma. Este prestigioso galardón, que reconoce un logro literario notable, está abierto a la participación de cualquier autor vivo que produzca obras en lengua china.

<sup>10</sup> Sobre los escritores *peranakan* anglófonos, véase Keong (2009).

La segunda categoría incluye la literatura escrita en inglés, la lengua colonial, que encontró su principal medio de expresión en *The Straits Chinese Magazine*, una revista de Singapur que, sin embargo, tuvo una existencia relativamente corta (1897-1907). A pesar de un público limitado, los escritores anglófonos se esforzaron por generar un impacto perdurable en la escena literaria local, pero sin obtener logros significativos (Wang 2005: 5). Aun así, en años recientes, un número creciente de sino-malasios educados en inglés, incluyendo figuras como Hsu-ming Teo, Tan Twan Eng<sup>11</sup> y Tash Aw, han encontrado su lugar en el dinámico escenario literario anglófono global, logrando un cierto nivel de éxito y asegurándose lectores leales alrededor del mundo.

Siempre de acuerdo con la catalogación de Wang (2005: 5), la tercera categoría abarca las obras escritas en idiomas siníticos, cuyos inicios se remontan a la publicación de los primeros periódicos en chino hacia finales del siglo XIX. Este grupo, liderado por escritores formados en China, ha utilizado principalmente el chino literario (文言 wenyan), aunque también se ha dedicado a la escritura de obras de ficción en lengua vernácula (白話 baihua).

---

<sup>11</sup> Sus obras gozan de gran popularidad y han sido traducidas a diferentes idiomas. Tan Twan Eng publicó su primera novela, *The Gift of Rain*, en 2007, la cual fue seleccionada para formar parte de la longlist del prestigiosos Premio Man Booker. Ambientada en Penang antes y durante la ocupación japonesa de Malasia en la Segunda Guerra Mundial, esta obra ha sido vertida a idiomas como el italiano, el español, el ruso y húngaro. Su segunda novela, *The Garden of Evening Mists*, fue publicada en 2012, y fue incluida en la shortlist del Premio Man Booker de ese mismo año. Además, obtuvo el Premio Literario Asiático Man y el Premio Walter Scott de Ficción Histórica. Cabe destacar que esta última novela fue adaptada al cine con un elenco encabezado por Hiroshi Abe, Lee Sin-je, John Hannah, David Oakes y Sylvia Chang, y se estrenó en 2020.

Sin embargo, es crucial enfatizar que sería un error concebir la literatura sinófona moderna y contemporánea de Malasia simplemente como una extensión de la literatura china, como si fuera una rama de esta última trasladada a los mares del sur. Especialmente desde la década de 1950, debido a la interrupción de relaciones diplomáticas y de intercambios culturales entre China y muchos países del sudeste asiático, los escritores sinófonos locales comenzaron a contemplar su obra bajo una luz diferente, preguntándose si habían alcanzado un grado de madurez que les permitiera establecer un diálogo de igual a igual con la literatura china, más que permanecer en una relación de dependencia. Adicionalmente, cabe destacar que, desde esa misma década, la comunidad china en Malasia, movida por la visión de un país independiente, fomentó el desarrollo de una literatura que reflejara la idea de Malasia como patria y abordara temas de relevancia para aquellos cada vez más integrados en el tejido social local.

Además, la falta de relaciones entre China y Malasia hizo que los escritores sinófonos locales buscaran inspiración en las literaturas sinófonas de Taiwán y Hong Kong. Este viraje trajo consigo nuevos estilos y elementos al panorama literario local. En esta época, las obras sinófonas de Malasia, desde los ensayos hasta los relatos, pasando por la poesía y el teatro, empezaron a abordar una gama más amplia de temas, retratando las diversas caras de la sociedad local, los sentimientos de la población china y los desafíos de ser chino en una nueva sociedad poscolonial.

Si nos detenemos a analizar lo que ha sucedido en el campo literario en Malasia desde la independencia, no es difícil notar cómo las letras malasias han comenzado a viajar por el camino del monolingüismo, adoptando la idea de que solo las obras escritas en malayo, el idioma nacional, pueden considerarse piezas de un canon literario nacional cada vez menos variado.

Por el contrario, los textos escritos en lenguas no indígenas como el inglés, el idioma del antiguo colonizador, o el chino y el tamil, son consideradas literaturas sectoriales o comunitarias (*sastera sukuan*). El intelectual Ismail Hussein (2006: 35), aun reconociendo que el polisistema literario de Malasia (*kesusasteraan Malaysia*) es el resultado de textos en diferentes idiomas, insiste en que solo la producción literaria en malayo posee relevancia nacional, puesto que es la única capaz de hablar a todos los ciudadanos malasios. Las literaturas en otros idiomas autóctonos, como el iban o el dayak, sugiere Ismail Hussein, deben considerarse literaturas locales (*sastera daerah*), mientras que aquellas en idiomas no autóctonos son de interés solo para sectores limitados de la población y, por ende, no pueden considerarse parte del canon literario nacional. Estas ideas, además de reforzar el papel central de la literatura malaya dentro del polisistema malasio, subordinan a esta todas las literaturas expresadas en idiomas diferentes al malayo.

Una perspectiva parecida es la de Muhammad Haji Salleh, quien en su obra *An Introduction to Modern Malaysian Literature* utiliza el término malasio cuando hubiera sido más apropiado el uso de malayo, ya que según su propia admisión el texto examina solo la producción en el idioma nacional de Malasia (Salleh 2008: xvi). El intelectual también es editor de *Sea of Rainbows*, un volumen acompañado de un subtítulo poco fidedigno: *An Anthology of Multi-cultural Short Stories from Malaysia*. A pesar de que la antología fue concebida con el propósito de reunir obras que mostraran la pluralidad étnica de la Malasia contemporánea (Salleh 2009: ix), condena a la invisibilidad a toda una parte de la sociedad que no se expresa en malayo. De hecho, según la admisión del propio editor, el volumen presenta la traducción al inglés de cuentos seleccionados siguiendo un criterio principal, es decir, que los textos hayan sido escritos originariamente en malayo (Salleh 2009: x).

Sin embargo, también hay quienes, como Muhammad A. Quayum, tienen un enfoque decididamente más inclusivo y proponen otorgar igual valor y dignidad a la literatura en malayo y a aquellas en idiomas no autóctonos, siempre que los autores de estas últimas sean ciudadanos malasios y que los temas tratados sean de interés para toda o gran parte de la sociedad malasia. Aunque sin proponer la inclusión de la literatura sinófona en el canon literario nacional, Quayum sostiene que las políticas lingüísticas malasias no deberían traducirse en políticas literarias y, por ende, no se debería usar el idioma de redacción como único criterio para definir qué constituye la literatura nacional. El académico afirma que, si una obra literaria contribuye a la formación de la identidad nacional y al progreso cultural y social de Malasia, debería considerarse parte del canon literario nacional (Quayum 2008: 165).

El poeta sino-malasio de habla inglesa Wong Phui Nam duda de los fundamentos teóricos que trazan una línea divisoria entre la literatura en malayo y las literaturas en idiomas no autóctonos, observando cómo dicha práctica no es más que un intento de asimilación cultural. Wong (2009: 59) afirma que todas las obras en idiomas diferentes al malayo están condenadas a la marginalización, así como a la pérdida de dignidad y relevancia. Además, el poeta considera que esto también tiene efectos en la literatura en lengua malaya, que resulta claramente empobrecida, puesto que un rechazo de construir puentes hacia el Otro siempre conlleva un estancamiento, un cierre a nuevas ideas y perspectivas sobre viejas y nuevas preguntas, a nuevas formas de sentir (Wong 2009: 59).

Tee Kim Tong (2009: 10), académico malasio residente en Taiwán, cuestiona la existencia de una literatura nacional malasia y defiende que toda literatura de Malasia es, en última

instancia, étnica o sectorial: la literatura sinófona se dirige principalmente a la comunidad china, la tamil a la comunidad tamil y la malaya tiene como público lector principal los miembros de la comunidad malaya.

Sin embargo, según Chong Fah Hing (2009: 79), la marginación literaria, ya sea real o percibida, debería ser superada desde adentro. El académico propone que la literatura sinófona se centre menos en cuestiones étnicas y preste más atención a la pluralidad del país. En otras palabras, aboga por una misión que ninguna literatura de Malasia ha abordado hasta ahora. Esto podría lograrse mediante el desarrollo de una literatura nacional plurilingüe en la que la traducción de idiomas no autóctonos al malayo y viceversa tenga un peso específico significativo.

El papel del idioma, tan central en el discurso sobre la literatura nacional de Malasia, no solo atañe a quienes escriben, sino también a quienes leen. Hemos visto que según Ismail Hussein (2006: 36), la razón por la cual solo se considera que la literatura en malayo es nacional radica en el hecho de que es la única capaz de comunicarse con todos los malasios al estar escrita en el idioma nacional. Syed Husin Ali (2006: 54) también insiste en que, al estar escritas en lenguas étnicas, las literaturas sinófona y tamil solo pueden dirigirse a sus respectivas comunidades, no pudiendo llegar a todos los ciudadanos malasios. Sin embargo, sugiere que, aunque estén escritas en un idioma diferente al *bahasa melayu*, obras en otras lenguas pueden considerarse malasias si representan fielmente la sociedad malasia en su variedad étnica, abriendo así un espacio de diálogo interétnico que trasciende ampliamente la página escrita. No obstante, no es difícil notar cómo incluso para los intelectuales malasios más abiertos al diálogo, se espera que la literatura sinófona haga un compromiso social y una lealtad hacia toda la sociedad de Malasia que no se requiere

de la literatura en malayo, la cual, al estar escrita en el idioma nacional, no necesita demostrar ni reafirmar su propia identidad nacional.

Sin embargo, en este sentido, es importante destacar que la literatura sinófona está a la vanguardia del diálogo interétnico y de la representación de las relaciones étnicas. Aunque el discurso oficial no la considere parte de la literatura nacional de Malasia, muchos intelectuales sinófonos, tanto en Malasia como en el extranjero, enfatizan su “malasianidad”, su arraigo en los Mares del Sur. Por ejemplo, Khor Boon Eng (許文榮 Xu Wenrong) toma una clara posición ideológica al interpretar el término *mahua wenxue* (馬華文學) como “literatura malasia en lengua china”: es decir, para él, y como afirma Chong (2006: 107), se trata de una pieza fundamental e imprescindible del polisistema literario nacional.

### **La polifonía de la narrativa sinófona de Malasia**

Después de este análisis histórico y teórico del contexto de la sinofonía malasia, es relevante destacar la diversidad de voces siníticas que la caracterizan.

En primer lugar, es necesario hablar de lenguas siníticas y no de lengua china, ya que, a menudo, los autores sinófonos de Malasia usan una lengua híbrida, no estandarizada, que, aunque en su conjunto es una devota hija del *baihua* de la época moderna, no equivale ni al estándar de la China continental (普通話 putonghua) ni a su versión estandarizada de Taiwán (國語 guoyu, es decir, lengua nacional).

Una de las principales inquietudes de los autores sino-malasios gira en torno al idioma adecuado para plasmar las especificidades históricas, geográficas y sociales de la Malasia étnica y culturalmente china. Este idioma sinítico, altamente

hibridado y con un marcado sabor local, es el *huayu* (華語), o la lengua de la etnia “hua” (es decir, china). Se trata de una lengua literaria sinética compuesta, polifónica y maleable, que ha sido moldeada por diversas influencias lingüísticas, como el malayo, el inglés, el tamil (en la península de Malaca y en Singapur) o el iban (en Sarawak). El *huayu* es capaz de adaptarse tanto a nuevas comunidades, sociedades y lugares como a la página escrita, evitando así las restricciones impuestas por uno o más estándares lingüísticos (putonghua y guoyu) que parecen forzados en el contexto malasio y del sudeste asiático en general.

Autores y obras que giran en torno a la comunidad china de Penang, por ejemplo, presentan, especialmente en las partes dialógicas, un uso bastante consistente del hokkien, el idioma tradicionalmente más usado por la comunidad china local. Otros autores, como Ho Sok Fong (賀淑芳 He Shufang) y Ng Kim Chew (黃錦樹 Huang Jinshu) utilizan el cantonés para representar de manera realista la comunidad étnico-lingüística que se expresa en dicha lengua sinética. Por otro lado, el malayo aparece y desaparece en los textos, a menudo escrito en caracteres latinos, a veces con sinogramas utilizados fonéticamente, otras veces en traducción china.

Por tanto, nos encontramos delante de una desterritorialización de la lengua china estándar, pero también delante de una subsiguiente reterritorialización de la misma; es decir, la desvinculación de las lenguas sinéticas de sus lugares de origen ha dado el paso a una reconfiguración de estas como auténticas lenguas de la sino-malasianidad. Un ejemplo ilustrativo se observa en los usos lingüísticos de los malasios sinófonos, influenciados por factores geográficos específicos, que se trasladan también a la esfera literaria: en China continental, Taiwán y otras regiones, el término “xizao” (洗澡) se utiliza para referirse a “bañarse” o “ducharse”; sin embargo, en el

contexto sino-malasio, predomina el uso de “chongliang” (沖涼), que literalmente significa “refrescarse” para aliviar el calor. Esta preferencia responde a la situación geográfica de Malasia, un país tropical, muy alejado de las frías planicies de China del norte, cuna de lengua china estándar (Wong 2007: 200). Por ende, las nuevas experiencias generan la necesidad de nuevos términos. Y cuando el chino mandarín no puede proporcionarlos, se recurre a otras lenguas siníticas, como el cantonés en este caso, o incluso a otros idiomas.

Cabe destacar también que las raíces de la mayoría de los autores sino-malasios ahondan en la China meridional, cuyas características lingüísticas y culturales difieren notablemente de las de la China septentrional que se expresa en mandarín. Esta disparidad se hace especialmente evidente en los diálogos, los cuales, al ser transcritos en mandarín estándar, pueden resultar poco naturales. Por ejemplo, en textos que reflejan la vida en el Penang colonial, es bastante artificial que un criado se refiera a su amo como “laoye” 老爺, término propio del mandarín, en lugar del término hokkien “towkay” 頭家 (Groppe 2006: 71). Este fenómeno, lejos de ser meramente lingüístico, pone de manifiesto una conceptualización de la identidad sino-malasia que se aleja de la China del Norte, ya que está fuertemente influenciada por las identidades chinas del sur, sean cantonesas, hokkien o hainanesas. A nuestro modo de ver, es importante que estas influencias no sean ignoradas y se reflejen también en la lengua literaria.

Como se ha observado, a esta ya compleja situación lingüística, se le debe agregar un componente extra-sinófono, es decir, las lenguas autóctonas y la colonial. Las dificultades para dar forma a una lengua literaria sino-malasia deben buscarse no solo en la distancia entre las lenguas siníticas meridionales y el estándar literario del norte, sino también en la necesidad de representar por escrito una lengua híbrida, polifónica donde

convergen e incluso chocan sistemas de escritura diferentes. En este sentido, se observa una multiplicidad de opciones en la incorporación de palabras y expresiones no sinófonas, que van desde la reproducción en caracteres latinos hasta la transliteración en sinogramas, con o sin notas explicativas. Por ejemplo, “*babi*” (“cerdo” en malayo, uno de los insultos más comunes) o su versión hokkienizada “*bami*”, pueden ser escritos de esta manera, pero también usando los sinogramas 八 驪 (*babi*) y 岭 米 (*hemi*). Lo mismo ocurre con “*tolong*” (ayuda, por favor), “*pasar*” (mercado), “*kopi o*” (café negro), todas palabras que también poseen formas sinizadas: 多 隆 (*duolong*), 巴 刹 (*basha*) y 咖 啡 烏 (*kafei wu*). Es interesante notar también como estos y muchos otros términos sugieren y remiten a una serie de redes e interconexiones entre mundos diferentes que a menudo convergen en un mismo texto: “*tolong*” es una palabra que definiríamos puramente malaya, mientras que “*pasar*” proviene del persa “*bāzār*”, lo cual evoca, por ende, el mundo islámico, pero también el área indo-iraní, tan central en la formación de la civilización malaya. “*Kopi o*”, por otro lado, es una expresión mixta malaya-hokkien, donde la primera palabra es el sustantivo “café” en malayo y la segunda es el adjetivo “negro” en hokkien. Esta expresión es interesante, ya que representa muy bien el viaje entre lenguas, escrituras y sonidos que muchos autores sino-malasios realizan: al malayo transcrita en sinogramas se le suma un carácter chino cuyo significado de “negro” es marginal en mandarín, pero central en hokkien. Se podría usar el sinograma 黑 (*hei*, negro), pero no sin correr el riesgo de silenciar la experiencia local, ese *difang secai* (地方 色彩) o “color local” que distingue a la sinfonía malasia. “*Kopi o*” es, por lo tanto, la reterritorialización del más estándar 黑 咖 啡 (*hei kafei*).

## Conclusiones

Este breve texto ha explorado la evolución de la literatura sino-malasia en el contexto de los cambios sociopolíticos y culturales de los territorios que conforman la actual Malasia a lo largo del siglo XX. La literatura en lenguas siníticas producida dentro y fuera de las fronteras del país por autores nacidos, criados o vinculados a ese contexto histórico, político y social se ha conformado como un espacio vital para la negociación de identidades y la resistencia cultural frente a las políticas estatales que han buscado homogeneizar la diversidad lingüística y cultural de Malasia. A través de esta literatura, escritoras y escritores sino-malasios expresan y preservan las perspectivas y experiencias específicas de la comunidad china, al tiempo que inducen a reflexionar de forma más crítica sobre la nación y la pertenencia.

El análisis del recorrido de la comunidad de origen chino en Malasia revela cómo los escritores sino-malasios han utilizado la literatura como un medio para abordar y cuestionar las narrativas dominantes impuestas por las políticas estatales, particularmente aquellas que surgieron con la NEP y la NCP. Estas políticas no solo reconfiguraron la estructura económica y social de Malasia, sino que también impactaron profundamente la producción y recepción de la literatura en idiomas no malayos. Sin embargo, la literatura sino-malasia ha demostrado una capacidad para adaptarse y responder a los cambios lingüísticos y culturales impuestos por las diferencias geográficas, históricas y sociales. A través de un uso estratégico de diferentes idiomas siníticos y la incorporación de elementos de otras culturas locales, autoras y autores han creado obras que son auténticamente malasias, a la vez que expresión clara del bagaje cultural y lingüístico que dicha polifonía vehicula.

A través de esta aproximación al tema, nos hemos propuesto subrayar la importancia de considerar la literatura sino-malasia no como un fenómeno marginal o sectorial, sino como una parte integral del canon literario de Malasia. Como bien comenta la escritora Ho Sok Fong (2021), “Mahua literature is one of Malaysia’s most unique cultural assets, deeply rooted in local customs and social conditions.”<sup>12</sup>

Mirando hacia el futuro, será crucial para los estudios literarios en Malasia y en regiones similares reconocer y valorar la diversidad de voces que contribuyen a la narrativa nacional. Fomentar una comprensión más inclusiva y representativa de la literatura nacional puede ser un paso significativo hacia la construcción de una sociedad más cohesiva y justa en Malasia.

Por último, es importante, dentro los estudios literarios sinófonos, dignificar la polifonía y las peculiaridades de lengua usada en la literatura sino-malasia, ya que, como comenta Ho Sok Fong (2021),

In order to express that which is hard to express, we have to write no matter what. The sentences might be full of holes but the holes let emotion through, and emotion vibrates beneath the surface. We cannot demand that the language of minor literature be judged against the aesthetics of major literature, especially when brokenness and hybridity have become such intrinsic parts, like flesh, or water. We hear and connect

---

<sup>12</sup> La literatura sinófona de Malasia, profundamente arraigada en las costumbres y condiciones sociales locales, es uno de los activos culturales más singulares del país. (Traducción propia).

with one another through the wordless quiet that exists within the fractures, and the blemishes.<sup>13</sup>

## Bibliografía

Alkaf, Hanna (2019) *The Weight of Our Sky*. New York: Salaam Reads.

Carstens, Sharon A. (2003) “Constructing Transnational Identities? Mass Media and the Malaysian Chinese Audience! *Ethnic and Racial Studies*, 26(2), pp. 321-344.

Carstens, Sharon A. (2005) *Histories, Cultures, Identities: Studies in Malaysian Chinese Worlds*. Singapore: Singapore University Press.

Chin, James (2009) “The Malaysian Chinese Dilemma: The Neverending Policy (NEP)”. *Chinese Southern Diaspora Studies*, 3, pp. 167-182.

Chong, Fah Hing (2006) “Shei de Mahua wenxue yanjiu?”. *Taiwan Dongnanya Yanjiu III*, 1, pp. 105-109.

Chong, Fah Hing (2009) “Nationalism and Nation-State: A Discourse on 'Mahua' Literary Critics”, en M. A. Quayum & N. F. Abdul Manaf, eds., *Writing a Nation: Essays on Malaysian Literature* (pp. 69-84). Kuala Lumpur: IIUM Press.

Department of Statistics Malaysia (2020) *Current Population Estimates, Malaysia, 2020*. [Department of Statistics Malaysia Official Portal]. Recuperado el 21 de marzo de 2022 de

---

<sup>13</sup> Para expresar lo inexpresable, tenemos que escribir a toda costa. Puede que las frases estén llenas de huecos, pero esos huecos dejan pasar la emoción, que vibra bajo la superficie. No podemos exigir que la literatura menor se juzgue con la estética de la mayor, sobre todo cuando la ruptura y la hibridez se han convertido en partes tan intrínsecas como la carne o el agua. Nos escuchamos y conectamos a través del silencio no verbalizado que habita en las grietas y las imperfecciones. (Traducción propia).

[https://www.dosm.gov.my/v1/index.php?r=column/cthemeByCategory&cat=155&bul\\_id=OVByWjg5YkQ3MWFZRTN5bDJiaEVhZz09&menu\\_id=L0pheU43NWJwRWVSZklWdzQ4TlhUUT09](https://www.dosm.gov.my/v1/index.php?r=column/cthemeByCategory&cat=155&bul_id=OVByWjg5YkQ3MWFZRTN5bDJiaEVhZz09&menu_id=L0pheU43NWJwRWVSZklWdzQ4TlhUUT09)

Groppe, Alison M. (2006) *Not Made in China: Inventing Local Identities in Malaysian Chinese Fiction.* Tesis doctoral. Harvard University.

Ho, Sok Fong (8 de abril de 2021) “On Mahua Literature. *adda.* Recuperado el 21 de marzo de 2022 de <https://www.addastories.org/on-mahua-literature/>

Husin Ali, S. (2006). “Zuqun wenzue zaiduoyuan shehui zhong de dingwei yu juese: Malaixiya de ge'an”, en F. H. Chong, ed., *Guojia wenzue: zaizhi yu* (pp. 44-55). Batu Caves: Mentor Publishing.

Ismail Hussein (2006) “Malaixiya guojia wenzue (Kesusastraan nasional Malaysia)”, en F. H. Chong, ed., *Guojia wenzue: zaizhi yu huiying* (pp. 33-43). Batu Caves: Mentor Publishing.

Jomo, K. S. (2004) *The New Economic Policy and Interethnic Relations in Malaysia.* Geneva: UNRISD.

Keong, Neil Khor Jin (2009) “Peranakan Chinese Literature in Penang and the Region: With an Emphasis on Anglophone Penang Peranakan Writing”. *Journal of the Malaysian Branch of the Royal Asiatic Society*, 82(2 (297), pp. 131-143.

Ku, Boon Dar (2016) “Preserving the Cultural Bond towards Strengthening Sino-Malaysian Friendship. *International Journal of the Malay World and Civilisation (Iman)*, 4(3), pp. 87-96.

Lee, Su Kim (2008) “The Peranakan Baba Nyonya Culture: Resurgence or Disappearance?” *Sari*, 26, pp. 161-170.

Lim, Shirley Geok-lin (2001) *Joss and Gold.* New York: The Feminist Press at City University of New York.

Mason, Richard & Omar, Ariffin (2004) “The ‘Bumiputera Policy’: Dynamics and Dilemmas”. *Kajian Malaysia*, 21(1&2), pp. 1-12.

Quayum, Mohammad (2008) “Interrogating Malaysian Literature in English: Its Glories, Sorrows and Thematic Trends”. *Kunapipi*, 30(1), pp. 149-168.

Salleh, Muhammad Haji (2008) *An Introduction to Modern Malaysian Literature*. Kuala Lumpur: Institut Terjemahan Negara.

Salleh, Muhammad Haji (2009) “Introduction: A Multicultural Offering”, en M. H. Salleh, ed., *Sea of Rainbows: An Anthology of Multi-Cultural Short Stories from Malaysia* (pp. ix-xv). Kuala Lumpur: Institut Terjemahan Negara.

Saw, Swee-Hock (2007) *The Population of Peninsular Malaysia*. Singapore: ISEAS Publishing.

Shamsul, A. B. (2004) “A History of an Identity, an Identity of a History. The Idea and Practice of 'Malayness' in Malaysia Reconsidered”, en T. P. Barnard, ed., *Contesting Malayness: Malay Identity Across Boundaries* (pp. 135-148). Singapore University Press.

Tee, Kim Tong (2009) “Truly Malaysian / 'Feichang Malaixiya: Yasmin Ahmad (1958-2009) yu kuazu dianying ji qita''. *Chao Foon*, 501, pp. 10-12.

Van der Heide, William (2002) *Malaysian Cinema, Asian Film: Border Crossings and National Cultures*. Amsterdam: Amsterdam University Press.

Wakeman, Frederic Jr. (2009) *Telling Chinese History: A Selection of Essays*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

Wang, Gungwu (2005) “Within and Without: Chinese Writers Overseas”. *Journal of Chinese Overseas* 1(1), pp. 1-15.

Watson Andaya, Barbara & Andaya, Leonard Y. (1982) *A History of Malaysia*. London: Macmillan.

Wong, Phui Nam (2009) “Towards a National Literature”, en M. A. Quayum & N. F. A. Manaf, eds., *Writing a Nation: Essays on Malaysian Literature* (pp. 49-68). Kuala Lumpur: IIUM Press.

Wong, Yoon Wah (2007) *Yuweishi, liulian, tiechuan yu xiangjiaoshu/ Merlion, Durian, Dredge and Rubber Tree: Essays on Chinese Literature and Culture in Malaysia and Singapore*. Taipei: Wenshezhe.

Wu, Xiao An (2009) “China Meets Southeast Asia: A Long-term Historical Review”, en H. K. Leong, ed., *Connecting and Distancing: Southeast Asia and China* (pp. 3-30). ISEAS-Yusof Ishak Institute.

Yen, Ching-hwang (2008) *The Chinese in Southeast Asia and Beyond: Socioeconomic and political dimensions*. Singapore: World Scientific Publishing.